

Presentación

No muchas revistas llegan al número 50. Es mérito de *Latinoamérica* hacerlo y tratar de incrementar la calidad de sus contenidos mediante cuidadosos dictámenes y dimensiones técnicas de su edición: diseño, frecuencia, distribución, etcétera.

En este número se incluyen trabajos sugerentes en la sección Literatura Argentina a propósito de las obras de destacados escritores muy disímiles en sus actitudes y producción, aun cuando convergen en el esfuerzo por externar y lograr cuajar una sensibilidad estética cuidadosamente pulida. Así se proponen como hipótesis de lectura los intentos por domesticar el azar en Jorge Luis Borges (1899-1986) y Julio Cortázar (1914-1984). También se aborda la figura enigmática de Roberto Arlt (1900-1942) en procura de establecer un diálogo, de preferencias sugestivas, entre la ficción y la historia.

En la sección Mirador Latinoamericano se incluyen cuatro trabajos. Uno sobre las complejas relaciones espaciales, territoriales y fronterizas entre Colombia y Ecuador en medio del largo conflicto armado —y civil— en las entrañas colombianas. El segundo sobre la situación de la Revolución cubana en sus 50 años de trayectoria, con pendientes y logros. La situación cubana requiere, por cierto, tomar muy en cuenta las distintas posiciones adoptadas por los jóvenes en el interior de la sociedad. Examinar el caso de las huelgas cañeras en Puerto Rico, en el primer tercio del siglo pasado, permite recolocar sobre la mesa de discusión las siempre tensas relaciones entre comunismo y nacionalismo. Finalmente, rastrear a través de la prensa japonesa en inglés la visita de Jorge Videla a Japón, en octubre de 1979, resalta tanto el maquillaje burdo de la dictadura como la relevancia de seguir exigiendo justicia más de tres décadas después. Y es que memoria no puede ser sólo afán eruditio por recordar, sino ansia de restaurar equilibrios perdidos.

En la sección de reseñas se comentan tres obras que permiten avanzar en la historia comparada de la región y en el conocimiento del pensamiento filosófico de Nuestra América.

Finalmente, cabe resaltar que a partir de este número 50, *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos* modifica su diseño gráfico editorial, con el propósito de ofrecer al lector una lectura más atractiva.

Comité Académico
abril de 2010